

## CONTROL BIOLÓGICO DE LA PLAGA DE TOPILLO CAMPESINO



Foto: Alfonso paz (Grefa)

En el verano de 2007 se produjo un hecho sin precedentes en Castilla y León. La aparición de una plaga de Topillo campesino (*Microtus arvalis*) que produjo numerosos daños en el campo meseteño, especialmente en cultivos de regadío.

De donde había salido este roedor desconocido para muchos en nuestra región y que suscitó mucha especulación y algunas teorías disparatadas sobre su aparición. Hasta los años 70 la especie vivía en el norte de la región en zonas montañosas donde había pasto todo el año. Este roedor es un herbívoro estricto que se alimenta de brotes verdes. La causa de la rápida colonización de estas últimas décadas no está clara, para algunos autores se puede deber al aumento de la superficie dedicada al regadío, especialmente alfalfa. Seguramente hayan utilizado riberas y cunetas como vías de expansión. El Topillo campesino es una especie muy prolífica. Pueden reproducirse todo el año, las hembras pueden parir entre 3 y 11 crías. Alcanzan la madurez sexual al mes y los machos a los dos. Suelen vivir solo unos pocos meses.

En Castilla y León cada 4 ó 5 años se produce una plaga de esta especie. En años con una climatología favorable, un invierno suave y una primavera lluviosa, origina una abundancia de alimento. Si unimos esto a la altísima capacidad de reproducción y una densidad baja de predadores, tiene como consecuencia una explosión demográfica. Pasando de 10-20 ejemplares por hectárea a superar ampliamente los 200 ejemplares por hectárea. Se sabe que de forma natural, unos meses después de producirse esta explosión demográfica, la falta de alimento y las enfermedades producen un colapso de la población, disminuyendo rápidamente su población.

### Medidas para el control de la población

Durante el verano de 2007 y en fechas posteriores, la Junta de Castilla y León, hizo uso de rodenticidas (veneno) para controlar esta plaga. Se hizo de una manera descontrolada lo que provocó un gravísimo problema medioambiental, ya que se vieron afectadas numerosas especies entre ellas: liebres, conejos, perdiz, Milanos reales, etc. La recogida de cadáveres fue la causa de que un número importante de personas se vieran afectados por la tularemia, enfermedad transmitida por este roedor.

Estas medidas no acabado con la especie, al contrario, la presencia es mayor en zonas donde se ha usado habitualmente este veneno. La quema indiscriminada tampoco está dando buenos resultados.

Desde 2009 Grefa ,junto la universidad de Valladolid , CSIC y el Instituto de Investigaciones de Recursos Cinegéticos, están desarrollando un proyecto consistente en el control biológico del Topillo campesino basado en el favorecimiento de la presencia de especies depredadoras como son el Cernícalo vulgar y la Lechuza común. Para ello, se montan cajas-nido para esas especies repartidas por la zona que se quiere controlar. En época de cría una pareja de cernícalos puede consumir unos 700 roedores y una de lechuzas unos 900 ejemplares. Los resultados que están obteniendo en las zonas de prueba como Villalar de los Comuneros parecen alentadores y confirman la eficacia de esta medida..

Creo que sería interesante emplear este método en nuestro pueblo para mantener un control sobre la población de Topillo campesino y evitar las consecuencias de las plagas periódicas que se producen.